

Marisa López Soria es una escritora española de [literatura infantil y juvenil](#), que nació en [Albacete](#) pero ha residido casi toda su vida en [Cartagena](#) y [Murcia](#). Es maestra y licenciada en Historia del Arte.

Características de su obra literaria

López Soria es una de las escritoras más singulares de la [literatura infantil](#) en [español](#), por su empleo de formas narrativas y poéticas poco tradicionales, en las que cabe sin problemas la fusión de géneros, la mezcla de estilos y la combinación tácita (o en ocasiones expresa) de voces narrativas. De su obra se ha afirmado (por parte de críticos como [Ana Garralón](#), por ejemplo) que pone en primer lugar el lenguaje y la literatura, por encima de los argumentos y, más aún, de los mensajes explícitos.

A la práctica, la trabazón de sus textos puede obedecer a una simple relación lingüística, a una sugerencia que cambia el hilo de la narración de tal modo que el recorrido de la trama es, con frecuencia, un paseo sin sentido evidente, pero con muchos sentidos posibles. Cabe situarla más próxima a un [Lewis Carroll](#), por tanto, que a un [Poe](#). Ese [perspectivismo](#) ha cobrado su forma más clara en la retahíla de descripciones de *Los retratos de Renato*, pero es habitual en la autora.

Otra característica inusual, pero recurrente en López Soria, es la presencia de pasajes en la prosa con un claro ritmo versal, e incluso rimas; tampoco su [poesía infantil](#) reproduce los moldes más clásicos del género, ni [métricos](#) ni de contenidos.

Por otro lado, las obras de López Soria suelen acompañarse de propuestas gráficas igualmente innovadoras. Así, *El verano y sus amigos* ha obtenido el [Premio Lazarillo](#) por las ilustraciones de [Isidro Ferrer](#).

Obra para niños (selección)

- *El verano y sus amigos*, 1996
- *Patricia, la nena que tiene la boca llena*, 1997
- *Bicicletas de nariz*, 1999
- *Camila y el abuelo pastelero*, 1999
- *Los peces no tienen ombligo*, 2000
- *Los colores de Mateo*, 2002
- *Ramón enamorado*, 2002
- *Los retratos de Renato*, 2004

Obra para jóvenes

- *Se ofrece chico*
- *Bicicletas blancas*
- *La conciencia de un héroe*
- *El sortilegio de la gruta de Aqueo*
- *Un piercing en el corazón*



REPORTAJES

Érase una vez...

Texto: Raquel Aullón / I. O. Ilustración: J. M. Benítez
20/04/2008

MARISA LÓPEZ SORIA

A Marisa le apasionan las historias de niños y las historias para niños. Le gusta mucho viajar, ver, conocer, estar en la calle, con la gente y también, mucho, leer. Su madre era escritora, y quizás porque ella ha vivido con los libros desde muy pequeña, está convencida de que «lo más importante para crear hábito de lectura, para que la gente ame leer, es tan sencillo como que los mayores compartamos esos ratos de lectura con los más pequeños. Que los padres se sienten un rato con sus hijos para leer. Que en el colegio, y en los institutos, se hagan lecturas en voz alta. Que si de repente alguien lee una poesía y se emociona con un verso, pues que vaya y lo comparta con sus amigos. Hacer de la lectura algo común, algo cotidiano, y entonces los más pequeños también querrán leer».

Marisa escribe cuentos infantiles y también lee muchos cuentos infantiles, pero al principio, como buena lectora, bebió de todas las fuentes. «Para mí resultaría muy difícil escoger un autor de entre tantos como he leído y, sobre todo, de entre tantos como hay. Pero yo considero que me he formado, principalmente, con los clásicos ingleses. Con Cortázar, que fue con el que me lancé al fascinante mundo de la lectura o con Richmal Crompton, cuyas aventuras de Guillermo me hicieron descubrir muchas cosas. O Pilar Mateos, Ángeles Mastretta y, ¡claro!, ¿cómo no?, Roald Dahl. Sí, entre todos ellos me animaron a escribir, a amar las letras y las historias».

Marisa es una mujer inquieta, emprendedora, y no puede tener sólo un libro abierto. Se le amontonan más bien. Un trocito de éste, un capítulo de aquel... «He vuelto a empezar Madame Bovary, ya lo he leído otras veces, pero siempre vuelvo a este libro, de vez en cuando, es tan importante, hay mucho que descubrir en él. También tengo ahora un libro sobre psicología, pero no recuerdo el título. Matilde Asensi es otra de las autoras que tengo en danza estos días».

Trabajando tan de cerca con los niños, Marisa tiene muy claro que «hoy en día existen demasiadas distracciones, demasiadas ofertas como para que se dedique mucho tiempo a la lectura. Pero, si nos centramos un poco, nos daremos cuenta de que hay lugar para todo, para jugar al ordenador, para ver la tele y para leer un rato». Y es que hay quien no renuncia a ese ratito de lectura diaria porque, dice Marisa, «cuando abres un libro te zambulles en otro mundo y te olvidas de todo».

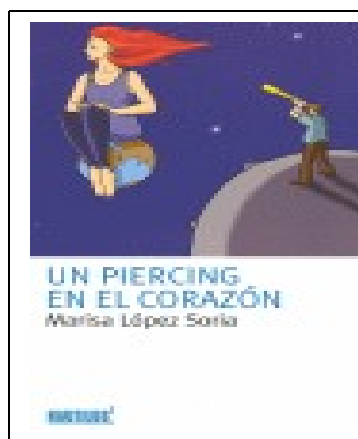
Marisa López Soria
Escritora de cuentos



► Me marcó... : **El diario de Ana Frank**
► Ahora leo: **Madamme Bovary**
► Recomendando: **Frederick**

UN PIERCING EN EL CORAZÓN

FICHA BIBLIOGRÁFICA



LÓPEZ SORIA, M.

Un piercing en el corazón

Planeta & Oxford (Colección Nautilus)

Barcelona, 2007

ARGUMENTO

Juan Pérez Riquelme, alias el Galaxias, el Galax, es un adolescente de diecisiete años al que le encanta la física y la astronomía, de ahí su apodo. Desde siempre le ha gustado una vecina de su urbanización, tan distinta a él, que jamás pensó que pudiera hablar con ella alguna vez. Por eso, cuando esa mañana Eli le habla, su vida va a entrar en una espiral vertiginosa. Lo primero que intenta es invitarla a ver la lluvia de estrellas, las Leónidas, que esa noche iba a tener lugar. Arriba, en el monte donde se dirigen para contemplar este espectáculo y al que habían acudido muchos de los alumnos del instituto, se aprecian los primeros cambios en el comportamiento del joven, que se aparta de sus amigos habituales – “me sentía en cierto modo culpable por haber roto la norma de andar siempre los tres juntos”- y siente que dentro de él también está estallando una tormenta.

Una de las veces que va con sus amigos de siempre, Coro y Olga, se encuentra por casualidad con el Innombrable, el antiguo novio de Eli, y, por la forma despectiva con la que éste se dirige a Juan, parece que sabe que su antigua novia ha quedado con “el pollito”. Es cierto; los encuentros son cada vez más frecuentes, pues el punto común que cree haber descubierto Juan que existe entre ellos es la astrología – astronomía, según el joven-. Este pequeño nexo que los une es lo que hace que el chico se convierta en una especie de guía “cultural” para Elisa: la instruye en asuntos de astrología, utilizando un lenguaje sencillo y divulgativo, para hacer comprensibles asuntos técnicos y con cierta complejidad para los no iniciados en esta materia, y poder así captar la atención de su interlocutora. Como él mismo había manifestado, después de conocer al Innombrable, “decidí que mi batalla debía librarse en otras praderas, habida cuenta de que Elisa era sensible a mi sabiduría cósmica”. Pero en toda relación, la reciprocidad se manifiesta y Juan comienza a conocer cosas nuevas del otro sexo y empieza a distraerse en clase y a saltarse algunas para estar con Eli.

Juan se encuentra en su carpeta un mensaje anónimo, – el primero de tres que recibe-, hecho con recortes de revistas que le avisaba de que “*Elisa no es trigo limpio*”, aunque Juan interpreta que a alguien le pica verlo con Elisa. Su enamoramiento y todas sus consecuencias, (positivas – conoce el bienestar de ese sentimiento y lo mucho que desea estar con la persona amada-; y las negativas –se aleja de sus antiguos amigos, olvido de sus quehaceres y responsabilidades...-), continúa, y Juan se siente “en medio de una marabunta de sensaciones nuevas”. Un día decide contarle a Lola, su madrastra, que sale con una chica.

Aunque está perdidamente enamorado de Elisa y la desea mucho, a Juan, quizás por su inexperiencia o por su timidez, - en ocasiones porque Coro interrumpe su decisión-, le cuesta

dar un paso más y atreverse a tener sexo con su chica. Un día se presenta la ocasión propicia. Juan pretexta una enfermedad para no ir al instituto. Su tía Pilar, que se encarga de cuidarlo, – sus padres están de safari en Kenia- le dice que se quede en casa. Allí va Eli y en la habitación de Juan se ponen muy acaramelados, pero la tía Pilar llega y, ¡otra vez!, no logran terminar lo que empiezan. Sea por esto o porque Elisabeth se marcha a Barcelona a vivir con su padre, el distanciamiento es cada vez mayor – Eli no desea contactar ni recibir llamadas de Juan - y el chico, que se encuentra muy mal por ello, experimenta un cambio radical en su vida: se aleja definitivamente de sus amigos – sobre todo de Coro, al que no llama ni le coge sus llamadas-, se fuga las clases, abandona los estudios y se acerca a los amigos de Eli, – con los que sabe que pocas cosas le unen- y comienza a beber y fumar, y, sobre todo, a mentir. Su madre, que ve el cambio de actitud de su hijo, trata de ayudarlo, pero Juan no se deja. No puede sacar a Eli de su cabeza y no cesa de preguntarse el porqué de algunas cosas que han pasado y a sentirse culpable de la ruptura. Pero el tiempo y los verdaderos amigos, poco a poco, empiezan a curar las heridas, que se reabren, nuevamente, cuando, en un viaje a Barcelona, se reencuentra con Eli. A partir de ahí, otra espiral de sensaciones encontradas se aloja en la vida del joven, que tendrá que madurar y enfrentarse a los múltiples problemas que acarrea el vivir. Ahora, de forma más acelerada: no puede ni debe caer otra vez en el mismo error y el final de curso, con las consecuencias negativas que éste va a tener debido a la actitud de Juan, está más cerca.

PERSONAJES

- **Juan Pérez Riquelme, alias el Galaxias, el Galax.** “Un chico formal y obediente que, aunque le gustan las mismas cosas que al resto, disfruta especialmente con el espacio infinito” (...) “Es que yo creo en la física” (Pág.9).

Juan es un buen estudiante que siente especial predilección por la astrofísica. Le encanta contemplar el cielo y ver las estrellas. Está enamorado de una chica que vive en su misma urbanización. Es muy distinta de él. Cree que ni siquiera podría hablar con ella. Por eso cuando Eli se dirige a él, Juan empieza a cambiar, incluso descuida su afición favorita, aunque se da cuenta de que en la tierra también hay otras estrellas.

Con su amigo Coro le unen aficiones y comportamientos y muchas horas de conversación y convivencia. La prima de Coro, Olga, también suele ir con ellos. Forman un

grupo compacto –aunque a Olga la aguante por ser prima de Coro- y diferente a otros muchos alumnos, que se irá resquebrajando.

Conforme avanza su relación con Eli, comienzan a aparecer rasgos desconocidos en el carácter de Juan. Su enamoramiento le hace sentir necesidad de estar con su chica, por lo que empieza a faltar a algunas clases y a dar de lado a sus antiguos amigos. Asimismo, se da cuenta de que sus padres todavía lo tratan como si fuera un niño y se avergüenza de ello, sobre todo si, como cuando va Lola a recogerlo a la salida del instituto, ocurre delante de su chica.

Él mismo se autocalifica de pánfilo, y es cierto que, a pesar de las coquetas insinuaciones de Elisa, su desconocimiento de las chicas y su timidez lo hacen recatado para intentar besarla y acariciarla.

De forma un tanto obsesiva, reitera que su madre es realmente su madrastra, pero es con ella con la que más complicidad tiene y a la que, en contadas ocasiones, porque también es un chico reservado, abre su corazón.

Eli, en un libro de horóscopos lee el perfil de los sagitarios – Juan lo es-: “Las personas que tienen planetas en Sagitario muestran tendencias a investigar y explorar. Son aficionados a los viajes y al estudio. Destacan por su generosidad y su carácter expansivo, y se entusiasman por las grandes ideas y los grandes proyectos (...) Honestos, directos. (...) Optimistas y llenos de enérgico entusiasmo, los Sagitario desean saber todo lo que les sea posible sobre el mundo. Como profesores logran ser muy estimulantes” (pág.53). Muchas de estas características podrían servir para definir al protagonista-narrador del libro.

- **Elisa, Elisabeth, Eli** (“para todo el mundo”) “A pesar de que tiene diecisiete años, como yo, es famosa por sus cosas, es decir, un desastroso expediente académico y su carácter pasotilla y rebelde”. (Pág.8). Aunque Eli no es una buena estudiante, tiene una cierta inteligencia innata que sorprende, a veces, y que hace pensar que ese carácter pasotilla y macarra que tiene es una pose. Su forma de vestir, en consonancia con su forma de ser, también es diferente a la de Juan, y se diría que es parecida a la de una de esas tribus urbanas que van con gorra, pantalones anchos, camisetas..., es decir, cercanas a la moda del hip-hop y, en cualquier caso, de aspecto desenfadado. También cambia su carácter: su afición a la astronomía parece sincero y disfruta conociendo cosas nuevas y jugando en el ciber “con el programa Celestia”. Aunque en realidad ya gustaba de la astrología y es aficionada a los horóscopos.

Sus padres están separados y la relación con su madre, -con la que vive, junto con Mónica, su hermana pequeña- no es buena. En una de esas disputas se va a vivir con su padre a Barcelona, y sea por este motivo o por otros, la relación con Juan se ve truncada. Cuando vuelven a encontrarse, sin ningún tipo de justificación o razón aparente, no sólo seguirá rechazando a Juan, sino que parece disfrutar mofándose de él cuando está acompañada de sus amigos.

Eli es una chica bonita (¡está como un queso! –dice de ella Coro-), un poco más baja que su chico y con el cabello largo, que tiene mucha más experiencia de la vida que Juan – en palabras de éste: “su pubertad biológica era anterior a la mía, infinitamente más preparada que yo psíquica y físicamente para mantener un primer encuentro sexual, en caso de que lo fuera para ella” (pág. 70) -. Sus relaciones afectivas no suponen siempre un compromiso serio y, quizás por eso mismo, parece tener un carácter caprichoso. (“Elisa es un ser libre que a veces desaparece” –pág.74-; -“¿Cuántas galaxias existen?). Esa no asunción de reglas es la que- según dice- le lleva también a saltarse las clases porque en el instituto, por ejemplo,: “-Bah, ahí es que me tienen manía” (pág.61).

Para Juan, Eli es el Sol, el centro de todo, y el amor que siente por ella es inmenso. Sin embargo, dado que “eres muy tímido, Juanito” (pág.104) y que ante el espectáculo de su belleza se queda siempre rígido y nunca acaba “de montar el puzzle”, da la sensación que a Eli le ocurre como a su amiga Carmela con Luca, que se aburrió de su relación con Juan, ya que llega a pensar que “ella no le pone”, o, probablemente, que Juan tenga otras inclinaciones sexuales.

- **Coro** es el mejor amigo de Juan, con el que forma “un buen tándem”, y al que Eli tacha de empollón y aburrido. Sin embargo, según su amigo, es bastante divertido. A él también “le va la marcha del estudio” y tiene claras sus metas futuras: “quiere ser un famoso investigador médico para ganar mucho dinero y tener una casa con piscina y un cochazo, pero esas cosas son que se dicen”. Al margen de lo que puedan decir de él quienes no lo aguanten, es una persona inteligente, que siente predilección por los estudios de medicina y sobre todo por las investigaciones sobre el

mapa genético de ciertos animales que se están desarrollando – el mosquito, la rata, la gallina- y que demuestran que nosotros, los humanos, no somos tan diferentes a ellos.

Para Juan, Coro tiene un “lado macarra” que no le gusta y que parece comportar un cierto clasismo: “sólo le gusta llevar mocasines y ligar con niñas educadas” (pág. 13), a las que Juan califica de “pijas”. Sin embargo, cuando Juan empieza con Eli y ve claramente lo diferente que ésta es de su amigo y de que no entra en la clasificación de chicas que Coro hace para ligar, está deseando que se la presente y formar parte de “este nuevo círculo de amistades” de Juan. A pesar de que tiene el expediente lleno de matrículas, Juan dice de él, que “puede resultar más simple que un botijo”. Sin embargo, a pesar del cambio de comportamiento que Juan experimenta y de que lo rechace abiertamente, Coro demostrará ser un buen amigo y estar junto a Juan cuando realmente lo necesite.

- **Olga**, prima del mejor amigo de Galax. Desde siempre ha estado enamorada del protagonista de la obra, por eso siente celos cuando aparece Eli, que asiste a su misma clase. Y por eso tendrá comportamientos poco éticos para ganarse la confianza de Juan – y tal vez su amor- y para poder estar con él. Es una persona muy habladora, que cuando coge la palabra, no deja intervenir a nadie en las conversaciones.

- **El Innombrable o Impresentable** es el antiguo novio de Eli, con el que estaba saliendo antes. Es un chico fuerte y guapo, y en palabras de Juan, “de él emanaba un atractivo imposible de ocultar bajo el enorme jersey”. Se llama Nico y se dirige a Juan de forma desconsiderada y con aires de superioridad cuando se encuentran casualmente por la calle. Es deportista, toca la guitarra y canta en un grupo indie.

- **Lola**. Es la madrastra de Juan y, según él, “una autoridad en psicología”. Normalmente se lleva bien con su hijo, con el que ha compartido múltiples momentos. Juan la define como “una mujer dispuesta siempre a la entrega sin reservas”. En varias ocasiones, el narrador, Juan, antepone el posesivo “mi” al nombre de pila para referirse a ella: “mi Lola”. “Ahora entiendo el malvado papel que siempre han tenido las madrastras en los cuentos” (pág. 38). Sin embargo, y pese a la insistencia en exponer que

no es su verdadera madre o que es su madrastra, es a ella a quien Juan le cuenta sus confidencias y ella, si es necesario, es cómplice de él para mantenerlas en secreto ante su padre. Es la que más intenta ayudar a Juan, cuando se da cuenta del cambio de actitud y comportamiento que su hijo está teniendo. Pero también le habla claro y dice la verdad – aunque duela- cuando es necesario. Por eso reprocha a su hijo, sobre todo, el que, por encima de otras cosas, les haya mentido a ella y a su padre. Y aunque, –como dice Juan-, “ella es la calma personificada, su paciencia no tiene límites” saca el genio de “madrastra” para llegar a la raíz del problema, con insistencia y perseverancia, hasta poder conseguir algún principio de diálogo y buscar soluciones. “¡Es psicóloga!” (Pág.113)

- **Padre.** No aparece mucho y sólo mencionado con este término genérico. Es catedrático y, por motivos de trabajo, viaja con frecuencia. Está atento a la educación y “desvelos” de su hijo, aunque parece no darse cuenta de otros aspectos vitales de Juan.
- **Ángela de la Torre** es una amiga de Juan con la que se comunican por internet. Es una simpática cosmofísica que le envía correos a Juan en los que éste descubre primicias y fotografías del cosmos.
- **Margot**, “la muchacha peruana que limpia por horas” la casa de Juan.
- **La tía Pilar.** Es la hermana de Lola, la madre de Juan, que se queda al cuidado de éste cuando sus padres se van de safari a Kenia.
- **Mónica**, hermana pequeña de Eli.
- **Luca.** “Amigo de Elisa. Tenía cara de buena persona, pero le gustaba hablar como si no lo fuera” (pág.79). Le gusta estar con éstos más que con la peña en el Alias. Se lleva mal con sus viejos, y tiene unas broncas con ellos que son “lacañadeespañola”. “No se acuesta nunca con las tías. Por eso aburrió a Carmela” (pág.79), debido a su idea de que las relaciones completas son para cuando se case. Según Juan, al

que le cae bien, Luca es el menos “confuso” de la peña. Trata de avisar de algo a Juan, aunque no concreta qué, pues Galax le parece un buen chico.

Juan lo define como un planeta, en oposición a los otros que son los asteroides. Y lo califica como inconformista y tierno. Es el único que acompaña a Juan en la soledad que siente, como “un amigo intermitente”.

- **Mario**, el jefe de la peña de los amigos de Eli.
Físicamente es fuerte, de pocas palabras, de “comentarios breves y rotundos y al que el resto se dirigía con reverente sumisión”.
- **Rubén y el Mono**, otros dos miembros de la pandilla de Eli, a los que Juan denomina asteroides. Son inseparables y los más duros de la peña.
- **Elena**. Es una compañera de clase de Juan. Es la que le sopla la respuesta en clase de literatura cuando aquél no sabía la respuesta. Es también la chica a la que piropean desagradablemente los de la pandilla de Eli: Mario, el Mono. Rubén enrojece y calla porque parece estar “por sus huesitos”.
- **Rosa**. Es la conserje del instituto. Es una mujer gruesa y con sus carnosos labios pintados de un rosa muy intenso.
- **Rafa**. Un chaval de un curso superior que se hace amigo de Coro, después de que Juan dejara de lado a éste.

LENGUAJE Y ESTILO

Aunque en el apartado anterior hemos definido los personajes, es evidente que en “Un piercing en el corazón”, éstos se caracterizan por el lenguaje que utilizan. En este libro, la autora ha realizado un exhaustivo recorrido por múltiples y variados registros lingüísticos – un idioma no es nunca un conjunto uniforme- que le han servido para exponer todo un panorama de “lenguajes”, voces y expresiones y tonos diversos que abarcan una amplia variación socioestilística. Sin entrar en los

detalles técnicos del concepto de *sociolingüística* – no es el lugar pertinente para hacerlo-, es fácil establecer una distinción entre el tipo de lenguaje que, por ejemplo, Juan y Coro utilizan – cabría incluir aquí al de algunos adultos, fundamentalmente Lola- del que utilizan la mayoría de los jóvenes que aparecen en la novela, y del que el lenguaje empleado por Elisa podría constituirse en representativo.

Es cierto que los gustos personales, las aficiones, así como el interés por los estudios y el aprendizaje, además del propio ambiente familiar en el que viven, hacen que dos chicos como Juan y Coro sean capaces de emplear –junto con otros tipos- *lenguajes específicos*, más concretamente el lenguaje científico-técnico, referidos a dos campos concretos como son el astrofísico y el campo de la medicina o la genética. Son dos “forofos” de estas disciplinas y su amor por ellas, junto con la decisión de dedicarse a dichas profesiones en el futuro, hace creíble el uso de este tipo de lenguaje en estos adolescentes, y decorosa – a la manera de las poéticas clásicas, es decir, que verdaderamente se expresen con arreglo a su condición-, la caracterización de los mismos por parte de la autora. En consonancia con ello, y como característica fundamental de los lenguajes específicos en el plano léxico, es fácil constatar la gran cantidad de términos técnicos, *tecnicismos*, que aparecen a lo largo del libro – ver el glosario de palabras que la autora presenta al final – y que podrían constituirse en *campos léxico-semánticos* propios de estas ciencias. Por tanto, el lenguaje en Juan y Coro no sólo determina y califica a los personajes, haciéndolos diferentes, en parte, sino que su lengua transmite unos contenidos muy específicos que los separan del resto, en primer lugar, precisamente, por la utilización y empleo de un código elaborado y culto, que denota un tipo de comportamiento. Así, cuando se pasan notas escritas, ya sea en el recreo, ya sea en alguna clase especialmente aburrida

- “Coro es siempre el primero en dejar constancia escrita de nuestros habituales patinajes neuronales. (...) y hacer el gamberro en un ten con ten de a quién se le ocurre la mejor parida; una práctica que nos hace amenas las horas de encierro institucional” (Pág. 15)

-capítulo tres: “parte de guerra”; capítulo seis: “parte de guerra”; capítulo diecinueve: “carta de navegación. Diario de a bordo”- utilizan un lenguaje tan cifrado y propio de los dos, que casi se convierte en una jerga sólo entendible por ellos.

Y es tal la diferencia con el resto de personajes jóvenes que Elisa lo resume a su manera:

- “-¿Tú es que no sabes hablar normal? Jo, Galax”. (Pág.18)
- “-Tu amigo el *rayao* –farfulló Elisa”. (Pág.44)

Es cierto también que, a medida que Juan va enamorándose de Elisa, pone todos sus conocimientos científicos, “su sabiduría cósmica”, y lingüísticos para expresar su propio estado anímico y personal. De ahí que sean frecuentes las comparaciones metafóricas o metáforas propiamente dichas – en ocasiones no exentas de ironía, hipérboles...- que sirven para:

1. Describir a su “chica”:

- “La beldad de cabello rojo Marte y ojos de almendras amargas... (Pág.7)
 - “Porque Elisa es atómica; una gigantesca bola de fuego que puede alcanzar millones de grados a partir de una cierta cantidad de materia. Eso que los físicos definen como masa crítica y el vulgo llama tocarle a uno las narices. Elisa lo tiene todo: tempestad y luz, belleza y sombra” (Pág.7-8).
 - “... a la leona rugidora poco mordedora, el meteorito que ha penetrado en mi atmósfera incendiándola a su paso. Qué digo meteorito: digo Sol, y me refiero a esa estrella, esa enorme bola de gas llena de energía y en revolución permanente. ¿Sol? ¿He dicho Sol? Ella sólo puede ser el universo mismo. (Pág. 9)
 - “...para contemplar la perfección de uno de sus planetas, escapado del minúsculo top en el fragor de la batalla” (Pág. 71)
 - “Leo es el quinto signo del zodiaco. Su símbolo es el león, ese mamífero orgulloso, leal, feroz, el gran dominador del grupo. Como signo fijo –decía ahí-, los Leo no son inestables, y como signo de fuego, les atraen las situaciones en las que pueden conseguir protagonismo. Se les asocia con el oro, el corazón y el Sol.

Yo era un científico, no creía en la astrología, así que pegué carpetazo al libro y murmuré:

- Pero el Sol gira, es una esfera de gas. No es sólida” (Pág. 129)

2. Expresar su propio estado anímico y las sensaciones que experimenta tras enamorarse de Eli:

- “-...Tuvimos una preciosa lluvia de meteoros sólo comparable a mi tormenta personal.” (Pág. 22).
- “En medio de aquella marabunta de sensaciones nuevas tenía que concentrarme en los exámenes de vientos alisios y de ecuaciones, pero mi cabeza no estaba para nada que no

fuera Elisa si Elisa no estaba. Cada palabra, cada gesto, cada encuentro era analizado en soledad con la prueba del carbono catorce” (Pág.45)

- “-Pensaba que no te ponía, Juanito.
- (...)
-Pero muchísimo, ¿cuánto es?
- Bibillones de toneladas, lo que pesa la Tierra”.

- “Me encontraba a tope, activando una serie de mecanismos circulatorios, respiratorios y metabólicos con la misión de resolver el conflicto. (Pág.66)

- Sólo la contemplación de los efectos especiales y luminosos de la aurora boreal, con todas sus partículas cargadas por la actividad del Sol cuando llegan a las altas capas de la atmósfera, me hubiera causado mayor impacto” (Pág.124)

- “Dicen que el universo se expande.
Dicen que el universo es todo lo que existe.
Dicen, aunque otros lo niegan, que el big bang fue el origen del tiempo, el espacio y la materia, o sea, del universo. Parece que al principio el universo era sólo una gran sopa formada por hidrógeno y helio, y que más tarde nacieron las nubes, y después, las estrellas. Me gusta lo de la sopa, porque así me siento yo, vacío, viscoso, como esa gran cosa anterior a la aparición de la estrella más hermosa, el Sol. También dicen que el universo se encogerá, y a mí, en las noches largas, me gusta creer que todo puede volver a contraerse en un big crunch fantástico para acabar desapareciendo y transformándose; tal vez ésa sea la única forma de comenzar de nuevo” (Pág. 108)

- “Un eclipse se produce cuando la Luna pasa delante del Sol y proyecta una sombra sobre una parte de la Tierra. La Luna, aunque es pequeñísima en comparación con el Sol, se coloca perfectamente alineada con la Tierra y obtura la luz del astro rey apenas unos segundos. A veces puede observarse el efecto deslumbrante de la luz solar brillando brevemente entre las montañas del borde de la Luna.
Qué oscuridad; Juan Pérez Riquelme, aunque la breve belleza de los efectos del Sol se quede dibujada en la retina.
¿Dónde estaba Elisa? (Pág. 128)

- “Bien sabía yo que si hasta ese momento había tenido aletargada la sexualidad era en espera del momento donde el aumento de hormonas en sangre se tradujera en un incremento del impulso erótico, momento que al parecer había llegado para instalarse en mi habitación y ponerme en semejante estado de emergencia emocional. ¡El reloj interno programado en mis genes pitaba con estrépito activando la alarma! “Un reloj que aviva el hipotálamo y la hipófisis para que sinteticen las hormonas del cambio corporal y de la libido”, había explicado Coro en su momento. (Pág.69).

De este último ejemplo hay que resaltar el uso que hace Juan de las palabras de su amigo. No olvidemos que Juan es el narrador, y, por tanto, quien cuenta toda la historia y quien cede la voz a los personajes que intervienen en la misma, cuando él lo considera necesario. Pero es cierto que, como en este caso, Juan pone en su boca unos términos y unas expresiones propias del campo de la medicina, y que, con anterioridad, se supone que han sido utilizadas por Coro, de ahí que esto sea casi una cita en su globalidad, y una cita real –de ahí las comillas- cuando los términos más técnicos -hipotálamo, hipófisis, hormonas- son empleados...por Coro. Ocurre lo mismo, aunque esta vez el narrador llega incluso a adivinar lo que no llega a decir el personaje –de ahí que sea *un narrador en primera persona aunque omnisciente-*, en el ejemplo:

- “Adiviné lo que no llegó a decir: “¿Ya no te acordabas, eh, amigo? No te preocupes, es que cuando uno se enamora el córtex prefrontal, donde se almacena la memoria, se satura de emociones y se olvidan las cosas” (Pág. 43)

O en este otro:

- “El estrés produce un aumento de la adrenalina, y la noradrenalina te acelera el corazón y aumenta la presión arterial para permitir que circule más sangre por los músculos y así poder salvar la vida”, hubiera dicho Coro. (Pág. 72)

3. - Definir la especial relación que entre Eli y Juan se establece:

- “Me pregunto qué extraña conjunción hace que un astro tal se haya fijado en mí, un chico formal y obediente que, aunque le gustan las mismas cosas que al resto, disfruta especialmente con el espacio infinito.

Será que soy su polo opuesto. ¡Ésa es la grandeza de la física!” (Pág.9)

- “En fin, si alguien pudiera explicar el porqué de nuestra comunión tendría en sus manos, como poco, la certeza de la teoría unificada del big bang, y todo lo anterior resultaría sencillo”. (Pág.11)

Tras la ruptura de la relación y la desolación del muchacho, éste sigue apoyándose en imágenes metafóricas del campo de la astrofísica para convencerse a sí mismo de que no es posible. Ahora la metáfora es pura –se parte directamente de Marte, que representa a Eli, y se compara con la Tierra, que puede representar a Juan-, casi una alegoría:

- “Y aunque Marte esté próximo, también es un planeta rocoso y un mundo frío y desierto, puro óxido de hierro. Se dice que en su delgada atmósfera el aire es irrespirable, que enormes tormentas de polvo azotan su superficie, que tiene importantes diferencias con la Tierra”. (Pág. 137)
- “Desde mi renuncia forzosa a Elisa, no había primavera, ni cometa interesante; en otras palabras, puede decirse que estaba sensible a pocas cosas que no tuvieran que ver con lo que se cocía en el interior de mi propia galaxia” (...) ¡No estaba para eclipses! Yo mismo era todo negror y oscuridad” (Pág.147)
- “Y es que hay que arriesgarse y probar, aunque a veces uno se sienta extraviado, como una de esas naves enviadas desde la Tierra, atrapada en el campo de gravitación de algún extraño planeta” (Pág.155)

Con todos estos ejemplos observamos cómo la autora ha sabido, efectivamente, emplear en su recto sentido, el lenguaje científico, es decir, ha utilizado tecnicismos, un código elaborado, ha sido precisa al definir los contenidos... Pero, más que lo anterior, se destacan dos hechos de un uso tal del lenguaje específico, que lo acercaría a un uso literario:

- Por una parte, la objetividad del lenguaje científico la ha puesto al servicio de la total subjetividad del personaje, puesto que, como hemos apuntado más arriba, Juan ha hecho del lenguaje científico una pura metáfora para expresar y describir su propio estado anímico, y, consecuencia de lo anterior, ha conseguido contagiar de carácter literario un registro tan alejado de lo poético como el científico.

- Por otra parte, al poner en relación lo que dice de forma científica con los sentimientos y el estado del personaje, lo primero se vuelve más claro y entendible. Además, no hay que olvidar que todos estos conceptos y definiciones científicas – ya sean de Juan o de Coro, en boca del anterior- las ha empleado el protagonista – un “experto” en la materia- para introducir a su chica, – una persona totalmente “inexperta”- en ese mundo de planetas, eclipses, galaxias, agujeros negros... (Quizás otro logro de la autora es que ella ha conseguido eso mismo con los lectores). El carácter divulgativo que entonces debe poseer lo que cuenta Galax, hace que la claridad sea la premisa máxima de la exposición. Y la variedad de registros que utiliza – tan pronto el registro elaborado y culto, como el coloquial y distendido, después- el rasgo más representativo del personaje, que se ve obligado a “traducir” a un lenguaje más coloquial, con palabras más sencillas y usuales, los términos y expresiones científicas de no importa de qué tema sean para hacerse entender:

- “Es tu azotea, que segrega endorfinas...-Y adelantándome al mosqueo que le asomaba por el arqueo de una ceja, precisé: Me refiero a las sustancias que te causan sudor, excitación, el nudo en el estómago, esas cosas...” (Pág.18)

Es muy significativa a este respecto la defensa que hace Juan de la física en las páginas dieciocho y diecinueve, y cómo trata de “acercársela” a Eli.

Y así se lo reconocerá la propia Elisa, ya que, tras las palabras iniciales de la página dieciocho (“-¿Tú es que no sabes hablar normal? Jo, Galax”), comentará:

“-Lo bueno es que eres un empollón al que se le entiende casi todo” (Pág.43)

En ocasiones, esas mismas atenciones que tiene Juan con Eli, parece tenerlas el narrador con los lectores, y las oraciones coordinadas explicativas adquieren protagonismo:

- “La suya es una familia “bifásica”, en contraposición a la mía, “mononuclear”, como un compacto huevo frito; o sea, es hija de padres separados y toda una experta en burlar a su progenitora... (Pág.8).

Y siguiendo con la misma imagen:

- “¿La explicación Zeta?

Elisa no huyó por mi culpa, sino porque su madre pretende convertir en “trifásico” el núcleo familiar añadiéndole un nuevo “pincho” a la conexión. O sea, su madre tiene un novio, elemento que no ha sido del agrado de mi chica” (Pág.106)

El mismo significado tiene el ejemplo siguiente en el que Coro aclara algo a Juan, pero esta vez por medio de una definición coloquial, sencilla, provocando una comparación literaria entre un término científico y un elemento de la vida cotidiana muy lejano de aquél:

- “Para que te enteres, los genes son como una caja de herramientas. Lo importante no es el número que tengas sino el uso que le des. ¡Melocotón! (Pág.13)

Otras veces, las reflexiones de Juan suponen meditaciones de verdadero aliento lírico:

- “Los ojos de Elisa me han saludado a primera hora de la mañana, antes de entrar al instituto, y todavía no se han marchado, como una dulce maraña que se hubiera enredado en mi cerebro” (Pág.57)
- “Un rumor es una avispa que nos persigue con su aguijón sin que nos demos cuenta, sin dar la cara, hasta que finalmente la traidora lo consigue, y lo clava. Y duele.” (Pág. 121)
- “Por lo que había vuelto a recluirme en mi habitación, como el caracol en su humedal”. (Pág. 123).
- “La amistad es una especie de mullido airbag en caso de necesidad” (Pág. 128)
- “En el fondo del turbión la ternura pugnaba por salir a la superficie, pero la imagen se desvanecía ante mis ojos igual que estalla una bolsa de plástico llena de agua, quedándose en nada y dejándome empapado y frío” (Pág. 134)

- “De nada me servía ser consciente de que el ánimo se amolda a los pensamientos, y aunque intentaba no perderme por sus meandros negativos, afloraban como el olor de lo fétido” (Pág. 141-2)
- “Me pregunto cuándo dejaré de relacionarlo todo con Elisabeth, cuándo dejaré de castigarme por lo dicho como por lo no dicho, por lo hecho, como por lo deshecho. ¡Cuándo dejaré de añorar el amor que no tuvo tiempo de aflorar! (Pág. 148)

En ocasiones, sin abandonar la línea metafórica, antes al contrario, dándole un cierto aire surrealista, animaliza su propia sensación y conflicto interno con la imagen de un cocodrilo

- “No sé por qué, pero en ese momento, allí mismo, sin esperar a que se hiciera de noche y yo cerrara los ojos sobre la almohada, el cocodrilo me atizó un *bocao* en el centro del estómago que se llevó por delante buena parte del aparato digestivo” (Pág.143)

que ayudan a entender el abierto final del libro:

- “De cocodrilos, pero también de sueños y estrellas, es la materia oscura y gris de mi cerebro” (Pág. 161)

Y otras, simplemente ponen de manifiesto el talante irónico del personaje, que es capaz de sonreír con su propio estado:

-Jugando con la polisemia de algunas palabras, como “salir”, que provocan verdaderos juegos lingüísticos:

- “Porque Elisabeth y yo salimos.
O entramos, según se mire.
Eso nadie me lo puede negar. Salimos de clase...”(Pág.9)

- Describiéndose como “otro yo”, un “mister Hyde” del que brotan los instintos más “primitivos” y que permite la paradoja de la expresión “sana intención de devorarla”:

- “¿He dicho cama?¿He dicho Elisa?¿He dicho que su presencia me producía un efecto primitivo y caníbal?” (...) Mi yo mismo no acababa de reconocer al tipo que, sin mediar más que un sonido gutural escapado de lo más profundo, se abalanzó sobre Elisa con la sana intención de devorarla” (pág.68)

- Utilizando los tecnicismos y la objetividad del lenguaje científico para contrarrestarlo irónicamente con toda la carga emotiva que conlleva la oración exclamativa y el dolor –“contraindicaciones”- que a él le ha ocasionado su relación con Eli:

- “Al fin y al cabo el amor refuerza el sistema inmunológico” (...) “¡Qué pena que con las consecuencias beneficiosas que se le suponían al sentimiento tuviera tantas contraindicaciones!” (Pág.145)

- Por medio de una pregunta retórica, que, junto con la intención irónica del diminutivo, contrarresta el elevado nivel que aportan el cultismo delectación –deleite- y el término “sepelio”, es decir, inhumación, entierro, que aplicado a unos papeles o escritos, implica, por otra parte, una “humanización”. Después, la respuesta de la madre ante la “indigestión” que tiene el hijo por haberse comido los papeles en los que había escrito sus males de amor, expresado con la ambigüedad del pronombre indefinido, “algo”, es suficiente para incidir en el sarcasmo que contenía la propia pregunta del personaje, que desdoblado en el narrador, utiliza un verbo cargado de connotaciones como es “sentenció”, para expresar el tono de la intervención de la madre:

- “En la más estricta intimidad hice sepelio de lo escrito” (...) me los fui comiendo con perversa delectación esperando que mi aparato digestivo hiciera de las suyas.

¿Me estaría volviendo raro?

En el segundo plato le anuncié a mi madre que me dolía la tripa y no tenía apetito.

-Algo te ha sentado mal –sentenció.” (Pág.151)

- Con atrevidas imágenes, de aliento poético unas veces,

- “Se le veía brillante como una manzana, recién duchado” (Pág.51)

o de evidente humor, en otras:

- “Y aunque un padre y ciertas convicciones pesan quintales...” (Pág.53)
- “O las dos piernas que Elisa se había puesto aquella mañana” (pág 67)

Por sintetizarlo todo con las palabras de la propia autora: “cosas de Juan y de las imágenes que a mí me producen lo que veo, pura metáfora”.

Finalmente, a lo largo de todas las páginas y en relación con todos los personajes, -aunque en unos más que en otros-, aparece lo que puede denominarse el nivel coloquial, que vendría a ser algo así como la lengua oral de la conversación informal y distendida o espontánea, un nivel de habla. Habría que precisar a este respecto que la historia, contada en primera persona, es un monólogo escrito que, en ocasiones, inserta diálogos, recoge palabras de otros personajes – en una de las atribuciones que el narrador tiene, al poder ceder la voz a otros actantes-, etc., por lo que es una lengua escrita que pretende ser reflejo de una lengua hablada, conversacional, con mayor o menor formalidad según el tono y la espontaneidad que se aplique en cada momento. No cabe duda que, igual que dijimos más arriba, este rasgo también sirve para definir y caracterizar a los personajes.

Para empezar podríamos decir que mientras para unos este nivel supone otro de los registros lingüísticos que utilizan, para otros, es el habitual y exclusivo. Y eso hará que, aunque existan rasgos comunes en el empleo de ciertas palabras y expresiones, podamos establecer diferencias o matizar algunas características “especiales” para ciertos miembros que pertenecen al segundo grupo que señalamos.

Así, por ejemplo, Juan utiliza expresiones del tipo: (el subrayado es nuestro)

- “... al poco comenzó a contarme, como si tal cosa, que acababa de cortar, “de cuajo”, con el capullo con el que se la veía últimamente.” (Pág.7).
- “Mejor dicho para Coro, la natación, y Olga, porque su prima siempre entra en el lote” (Pág. 12).
- “- No creas.-Y porque yo necesito pocos anises para cantar, enseguida añadí- : (...) (Pág.20)
- “Iba a ponerla en su sitio, pero al fin y al cabo hasta yo me doy cuenta de que me tira los tejos” (Pág.25).

- “Se queda tan pancha” (Pág. 29).
- “Así, a lo bestia, porque sin pasión no se hace nada grande” (...) si quiero seguir aspirando su fragancia salvaje” (Pág. 30)
- -“No sé. No me he *dao* cuenta. (...) En plena movida afectiva, francamente, los telescopios me la refanfinflan” (Pág.39) (Hay que señalar que para estos casos de participios “acortados” acabados en “-ao” y palabras “inventadas”, la autora utiliza la letra cursiva)
 - “(...) aunque en realidad hasta la fecha – vaya pánfilo- sólo he respondido a sus coquetas insinuaciones con empujoncitos que nos llevan a rodar por el césped. (...) Me pone como unas castañuelas. (Pág.45)
- “Iba a contestarle “ya ves pegarme el lote” (Pág.47)
- “Nasti de plasta. Cero para Pérez Astillero”. (Pág.57)
 - “O soy algo nuevo en su vida, o le hace gracia mi poca resolución, porque sé que hace tiempo que espera que me caiga del guindo” (pág.62).
 - “Y entre col y col, lechuga y revolcón” (...)“-¡Mira el físico qué sobón!”(...) “Y como este tipo de conversación, vaya usted a saber por qué, me erotiza enormemente, lo que más deseo en esos momentos es entrar en harina y a saco” (pág. 62)
 - Por la tarde ya serían otros López, resucitaría para ir a encontrarme con Elisa” (pág.64)
 - “Sólo unos pocos lo saben pero son mi talón de Aquiles” (referido a los vendedores) (pág.63)
- “Era evidente hasta para mí: la habitación olía a tigre” (Pág.66)
- “Aquí, ¿eh?, en la luna de Valencia (pág.67)
 - ¿Cuántas veces le había soltado a Coro que para mí la confianza y la fidelidad eran más importantes que un colocón de esperma? (pág.69)
- “A veces me monto yo solo esas películas en la cabeza. Naturalmente lo único que dije fue: -Buenos días... (Pág.77)
 - “Era cosa de jurar en arameo o callar”.
 - Opté por lo último, porque no estaba el horno para bollos. Lo sucedido con Olga la tarde anterior todavía me tenía absolutamente descolocado” (Pág.93)
 - “Ni alucinando en colores me hubiera imaginado en la situación de acompañante de Olga un sábado por la tarde...(Pág.95)
 - “¿Qué hacía yo en mitad de la pista más pegao que una lapa a Olga?” (Pág 96)
 - “¡Menuda es mi niña cuando se pone farruca!”. (Pág.98)

- “Hasta las trancas por ella, el universo está en el centro de aquel círculo cosmogónico de su ombligo, muy cerca de un minúsculo tatuaje” (Pág.117)
- “A ella le gustaba que vaya como de acristianar” (Pág.117)
- “Ni pajolera idea” (...). Eso que mi madre, pese a todo su golpe de cátedra... (Pág.128)
- “Laika no parecía tener prisa y a mí, por el contrario, lo que me pedía el cuerpo era poner pies en polvorosa y salir corriendo. (...) era un pardillo... (Pág.138)
- “Y, porque el Pisuerga pasa por Valladolid, aquella noche también recordé a Elisa” (Pág.148)
- “Se acabó. No le iba a dar más cuartel” (Pág.154)

Como vemos, este tipo de expresiones suponen, en ocasiones, todo un conglomerado de imágenes, un aspecto lúdico en el uso del lenguaje, que confirma que también en la lengua coloquial y conversacional se utilizan todo tipo de figuras literarias que la enriquecen, y que -como diría Todorov- hacen que el lector preste atención al discurso mismo y no sólo a su significación.(Concepto de “opacidad”). Y aunque muy abundantes en los “monólogos” o reflexiones del protagonista, las encontramos también en otros personajes. Así, por ejemplo, citemos algunas de:

Olga:

- “¿La Eli?” (Pág.24).

La anteposición del artículo en los nombres propios es más un vulgarismo que un rasgo coloquial, por muy extendido que esté en las conversaciones cotidianas. Llama especialmente la atención este ejemplo ya que está puesto en boca de Olga, que pertenece al grupo de los “buenos alumnos”, y que expresa lo que hemos apuntado acerca de la costumbre de este uso.

La tía Pilar:

- “-Venga, cada mochuelo a su olivo. A ti parece que te ha subido la fiebre. Estás muy rojo” (pág.72)

Coro:

- “-¡Un mapa del genoma humano! ¿Te das cuen, pedazo de ignorante? –se admira Coro de ciertos avances- Deberías de dejar de mirar parriba y enterarte de lo que pasa por aquí abajo.(Pág.13).

- “Para que te enteres, los genes son como una caja de herramientas. Lo importante no es el número que tengas sino el uso que le des. ¡Melocotón!” (Pág.13)
- “-Será una pasota, pero hay que reconocer que está como un queso.” (Pág. 24).

En estos ejemplos, observamos algunas modificaciones en la fonética de las palabras- “parriba”- o se acortan otras, a la manera de los hipocóristicos, aunque con un cierto uso de jerga juvenil y “pasota”: “cuen”. Otras veces, la utilización de un nombre común en frase exclamativa sirve para referir a alguien algún “insulto”, aunque profesado con cierto cariño, como en este caso hace Coro para llamar a Juan.

Estos rasgos se apreciarán de una forma más evidente y abundante en el lenguaje de Eli y en el de los personajes de su grupo. En ellos, en los ejemplos que de su expresión vamos a señalar, apreciamos una mayor distorsión fonética de las palabras, una mayor presencia de palabras jergales – juveniles o de tono “pasota”- , que demuestran que, efectivamente, la lengua coloquial es más permeable a estos elementos de la lengua popular, del argot y de las jergas, pudiendo aparecer también expresiones malsonantes y tacos, sobre todo cuando nos situemos en un tipo de conversación “descuidada” o poco formal. Así, en el lenguaje de Eli: (Otra vez indicamos que el subrayado es nuestro):

- “-¡Eh, Galax! ¿Vas para la “urba”? (Pág. 7).
- “- Una, que es cañera –se defiende insolente-. ¿Qué passsa?” (Pág.8).
- “Sí, claro, vaya pestiño, ¡no me digas!” (Pág. 18).
- “-¡Ahí has triumfao! -Elisa dio un respingo antes de ponerse en pie, lo que venía a querer decir: “hasta aquí hemos llegao”, o: “macho, la has cagao”. Y añadió:- Ara vengo. A ver que se cuece por ahí” (Pág. 19).
- “-Esa titi es un cardo. Pero desde luego – añadió convencida- está por ti.” (Pág.21)
- “- Eh, ¡mira eso, cerebrito! (...) tuvimos una preciosa lluvia de meteoros sólo comparable a mi tormenta personal.” (Pág. 22)
- “-¿Circunstancia cósmica? Ay, mira Galaxias, yo me parto la caja contigo.” (Pág. 33)
- “-Contigo se me va mucho la olla, oye, -dijo, y me fijé en sus incisivos marcados con una pizca de carmín. (Pág.33)

- “Porque menudo flipe eso de que la Tierra se sostenga como una boya, ¿no te parece? (Pág.42).
- “-Tu amigo el rayao –farfulló Elisa. Y acto seguido-: Yo me abro, enga, taluego” (Pág.44)
- “... pero en lo desagradable se me adelantó Elisa.
-¡Dabuten! El especialista en jeringar.(Pág.47)
- “-Escúchala, cabezabuque” (...) Me ha dejao grogui” (...) –Estás picao, ¿eh?(Pág.55)
- “Pobre Juan. (...) Porque eres un arrugao, todo te da miedo. Lo que yo te diga, Juanito. (...) Vamos con la peña que contigo se me pone la cabeza para asar pimientos y acabo toa loka...(pág. 63)
- -¡Passsa? ¡Eres un estrecho! –imagine a Elisa contestándome a mi suposición-. Lo de Luca y yo sólo ha sido un pico de nada... (Pág.81)
- “-No le gusta que le llaméis así (“Galaxias”). Llamadle Gagarin – dijo ella riendo y dándome una bofetada de calor extremo. (...) –Estáis locos – gorjeó con ironía (el Mono)-. El Galax no ha calao un peta en su vida, ¿verdad que no, Cagarin? (...) Mi humillación, Laika y yo cogimos el portante y huimos de allí con las zapatillas impecables, el chándal y la gorrita con la que solía componerme para el paseo. ¡Todo ridículo!” (Pág.139)

En este último ejemplo, en el que también interviene el Mono, la distorsión lingüística del nombre del famoso astronauta ruso, Gagarin, es lo que provoca la ironía y la presencia de lo escatológico, con el fin de insultar y provocar lo que después Juan va a expresar que siente: la humillación y el ridículo.

Algunos otros nombres y ejemplos dentro de este segundo grupo de personajes:

Luca:

- “Eso. Ayer me hice la puta cama, ordené mi ropa, y mi madre, en sus trece. Me tiene más quemao que la pipa un indio...” (Pág.81).
- “Estás empanao. Vas mucho a tu bola...” (...) “Me las piro al yeti burger, voy a pillarme algo de papeo(...) Ara vengo” (pág.87)

Mario:

- “-Chunga quiere decir chungo. – Y con un gesto rotundo dio por terminada la conversación, aunque añadió: -Que yo no soy de los que rajan.” (Pág.101)

Llama la atención que dentro del uso de las palabras que pueden pertenecer a la jerga juvenil, algunas de ellas sean de procedencia del caló, como chungo, o como otra que utiliza Juan, “molar”:

- “Le molo. Juan Pérez Riquelme, alias el Galaxias, le mola a la leona rugidora poco mordedora, ... (Pág.9)

Carmela:

- “-Qué desperdicio, con lo guapito que eres –dijo mirándome y tapándose la boca como para controlar la risa-

Y tú, Luca, ten cuidao con éste, que dicen que es una novicia y pierde aceite. ¡Ja, ja, ja!
(Pág.119)

Y más adelante, el narrador, tanto para enlazar distintas secuencias unidas temáticamente, como para “traducir” a otro registro lo expuesto arriba, cede la voz a Olga:

- “-Bueno... ¿Qué te parece lo tuyo? –dijo entrando en materia, y fingiendo escándalo-. Lo que se dice de ti...(…) “Pero eso se dice: que eres marica” (Pág.123)

Para terminar este apartado queremos señalar tres aspectos más en el uso del lenguaje:

- Por una parte, algún ejemplo de la peculiar ortografía y vocabulario del lenguaje de los móviles:

- “t spero nel parKe”; “Tkm, wapa” (Pág 85-6)

- El especial significado que adquieren palabras – expresadas en cursiva en el libro- que son la suma de varias de ellas aunque escritas de forma conjunta y sin separación de espacios en blanco, y que vienen a significar de manera diferente, y se constituyen en otra nueva forma de creación léxica, o un tipo especial de composición. Los ejemplos siguientes son de Juan, Eli,... lo que puede significar otro rasgo más de esa jerga juvenil de la que hemos hablado a lo largo de este apartado:

- “-Escúchala, *cabezabuque*” (Pág. 55)
- “Pero *queselevacer* si a uno le perturban” (Pág.111).

- “El ombligo de mi universo se acercó hasta mí (Pág.132) (...) Resulta difícil explicar por qué apenas la reconocía” (Pág.133)
 - “Excepto un íntimo *noesposibleloquevenmisojos*” (Pág.133)
- Por último, nos parece interesante señalar la utilización de palabras procedentes de otros idiomas, -fundamentalmente del inglés- a la manera de un “préstamo léxico” pero con evidente intención irónica:
- “La frase igualmente colorida y llena de mala *milk*”.(Pág.56)
 - “No podía estudiar, *ergo* no podía examinarme, sencillamente. (pág.64)
 - “Me puse *fashion* y allá me fui, nervioso, ansioso, a la puerta del cine Central” (Pág.93)
 - A veces me entretengo en pensar sandeces de ese género, o, por ejemplo, en recordar que cuando la tensión de los enamorados crece, los lóbulos de las orejas aumentan” (...) Elisa *is missing*, nada de nada. (Pág.98)
 - “-Estás *out*, tío” (Pág 99)
 - ¡Qué *flash*, colega! (Pág.124)
 - “Guardé silencio. Era demasiado para mi *body* serrano” (Pág.153)

ESTRUCTURA. TIEMPO. ESPACIO

Desde el punto de vista externo, la novela se divide en veintidós capítulos, con títulos muy sugerentes. Al principio, -caso de los tres primeros-, cada uno contenía el desarrollo de una única anécdota o tema, pero, a partir del cuarto, en la mayoría de los capítulos existen dos o más historias que se cruzan o que cambian el punto de vista o la perspectiva desde la que se “contempla” la historia. A este respecto, dichas partes de cada capítulo viene separadas por un espacio en blanco, y es significativo el hecho de que, cuanto más se acerca el final, es decir, los capítulos vigésimo primero y vigésimo segundo, – junto con el duodécimo y décimo octavo-, sean los que contienen más partes dentro de cada capítulo, hasta un total de cinco, en el número doce y dieciocho.

Desde el punto de vista interno, la historia está contada por el protagonista en primera persona, teniendo por tanto un carácter autobiográfico, aunque es cierto que el narrador, -como indicábamos en el punto anterior-, cede habitualmente la voz a los personajes y reproduce diálogos de forma frecuente a lo largo de la novela. Supone un salto atrás desde el presente desde el que la escribe, -lo que en narratología se denomina una *analepsis* o anacronía hacia el pasado-, pues relata todos los avatares personales, emocionales y psicológicos que ha experimentado desde que empezó una relación muy especial con una chica que vive en su misma urbanización, que asiste a su mismo instituto, pero con la que nunca antes había establecido ningún tipo de diálogo ni conversación.

La *amplitud* de ese salto atrás en el tiempo, es decir, el tiempo que abarca la historia que el narrador va a contar, viene expresada en una de las continuas reflexiones que Juan hace en voz alta:

- “Bien mirado, nuestra relación había durado un trecho: desde las Leónidas de noviembre. Sólo unos meses más y habríamos alcanzado las Perseidas de agosto” (Pág.151),

es decir, casi lo que dura un curso escolar. Además, el *alcance* de esa anacronía, esto es, la distancia temporal que hay entre los hechos relatados y el momento desde el que se cuentan, vendría a ser el mismo tiempo, ya que el protagonista, aconsejado por su madre y como terapia para superar la crisis por la que está pasando:

- “Pero ahí estaba yo ahora, en mi habitación, recapitulando antes de lanzarme a ponerlo todo sobre el papel. “Escribir te servirá para hacer avanzar el resorte de tus emociones”. Mi madre es famosa por su creencia en que lo que se anota nos organiza la cabeza. Su recomendación me instaba a describir mis sentimientos; esto, a su entender, me ayudaría en extremo.
- No tienes nada que perder –había dicho.
Y tanto.
Rememoré los momentos más vívidos con Elisa para describir lo ocurrido.
- Tienes que hacerlo como si estuvieras observando una película y aquello le hubiera sucedido a otro.
Eso estaba bien.
Empecé a escribir la historia sin detalles, brevemente, casi por el final, con expresión distante: *El chico estaba loco por Elisa, así que, cuando ella entró en su habitación, de pura emoción, inexperiencia o estupidez...*

La narración de acontecimientos, aunque en pocas líneas, fue de lo más sincera, pero producto de toda una tarde de hacer y deshacer, de componer y tachar, de rasgar y arrugar; y aunque tenía mil dudas si lo escrito servía para algo, todavía añadió: *Ella ha desaparecido de su vida sin más explicación. Parece que lo ha olvidado completamente y ya no le interesa. Lo suyo es agua pasada*” (Pág.149-150).

Este fragmento que aquí hemos reproducido es muy importante para entender algo de lo que ya hemos apuntado arriba y otras cosas que explicamos ahora. En primer lugar, Juan, siguiendo el consejo de Lola, su madrastra, en este fragmento cuenta la historia en tercera persona, como si “aquello le hubiera sucedido a otro”. Eso, como sabemos, no ocurrirá después, ya que nos cuenta todo lo sucedido en primera persona e implicándose al máximo en ella, sin distanciamientos. Esto, a veces, provoca que la diferenciación entre protagonista y narrador no sea posible y que incluso lleguen a solaparse en sus funciones:

- “Quiere ser un famoso investigador médico para ganar mucho dinero y tener una casa con piscina y un cochazo, pero esas cosas son que se dicen”. (Pág. 13)

En este ejemplo se observa cómo el narrador comenta algunos aspectos de Coro, el mejor amigo del protagonista y en ellos se “cuela” el comentario de Juan, el personaje, que quiere disculpar la parte materialista de la vocación de Coro, como si eso fueran rumores o una opinión no contrastada.

- ¿Por qué los humanos hacemos o decimos lo que no queremos cuando en realidad nuestra cabeza nos está dando órdenes muy diferentes? Debo encargarle a Coro que averigüe este pormenor. (Pág.21)

En este caso, una vez que interviene el narrador para hacer una reflexión en voz alta sobre el comportamiento general de los humanos, es el personaje el que, de nuevo, participa sobre los hechos anteriores.

- “A pocos se les ocurre mezclar las clases con la vida y mirar a través del cristal de la ventana para ver si llovió o ha llegado la primavera”. (Pág.36).

Este tercer ejemplo también nos parece muy significativo porque en él no sólo se da el dualismo que venimos marcando, sino que esta nueva reflexión, más que al narrador o a Juan creemos que pertenece

al subconsciente de la propia autora, que no separa –como le ocurre a Juan narrador de Juan personaje- la Marisa escritora de la Marisa docente.

- “Francamente a mí me daba igual. Ya sabemos lo único que me parecía interesante”(Pág.127).

En este último caso que señalamos destaca el uso de la primera persona del plural, “sabemos”, con la que el personaje, -ahora más dual que nunca en su faceta de personaje-narrador-, inmiscuye a los lectores en la acción que cuenta y los hace conocedores de todo lo que le ocurre y de lo que verdaderamente le importa.

Además, el fragmento anterior comienza relatando unos hechos – “*El chico estaba loco por Elisa, así que, cuando ella entró en su habitación, de pura emoción, inexperiencia o estupidez...*”- que, a nuestro juicio, representan el clímax, el momento culminante de la acción dramática de la historia que nosotros, lectores, hacemos en “Un piercing en el corazón”, porque es a partir de ahí cuando la inestable y rara relación que Juan y Elisa están manteniendo, comienza a romperse definitivamente, Elisa desaparece y todo parece agua pasada: “*Ella ha desaparecido de su vida sin más explicación. Parece que lo ha olvidado completamente y ya no le interesa. Lo suyo es agua pasada*”. Este relato “*in medias res*” que parece forjar Juan en su cabeza y que pone por escrito aquella tarde, contrasta con la narración lineal que después hará, y que lleva a contar los hechos de manera cronológica. Si bien, a lo largo de la historia vamos a asistir a pequeñas anacronías en el tiempo del relato, produciéndose saltos atrás o hacia delante con respecto al orden lógico de la narración y de los hechos contados. Por ejemplo:

- “No hubo aviso previo, ni corazonada, ni nada que me llevara a pensar que aquel hotel de Barcelona iba a quedar en las imágenes de mi memoria para siempre” (Pág.129)

Se da aquí una cierta *prolepsis o anacronía hacia el futuro*, ya que el narrador anticipa, de manera muy sutil, eso sí, algo de lo que va a suponer la llegada al hotel de Barcelona, cuando todavía no ha realizado el viaje. Verdaderamente, no son hechos, sino sensaciones, emociones, que hacen que el lector sienta ganas de que cuente lo que allí va a ocurrirle al protagonista, y lo hacen participar, -si es un lector activo que se ha implicado en la historia-, imaginándose lo que podrá ocurrir allí.

Otras veces, los saltos hacia el pasado son continuos, sobre todo después de que la relación se rompe y Juan se martiriza recordando hechos del pasado, inventando otras continuaciones casi de película o hablando consigo mismo ante el espejo:

“En ocasiones, reavivar los recuerdos, lejos de consolarme, no hace más que profundizar con saña en la herida” (Pág.107) (DOLOR/RECUERDO. Recuerda pasajes pasados que le causan dolor) SALTOS AL PASADO “¿Cuándo fue aquello? Me parecía que habían transcurrido mil años (Pág.107). OTRAS VECES INVENCION: “Noches de nebulosa. Elisa corre bajo la lluvia y viene hacia mí” (...) Beso. Música de violines. Esto es Hollywood. ¡Qué gran momento de comerse la cabeza!(Pág.108) . OTRAS VECES: “Se ha dado el caso de iniciar susurrantes monólogos con ese tipo que me mira desde el cristal y al que yo creía conocer. Me sorprende cada vez más, siempre a peor. (Pág. 109).

En cuanto al espacio, no aparecen datos concretos que nos permitan situar la historia en un lugar determinado, por lo que puede ser cualquiera, y por ende, que cualquier lector de la edad de los personajes pueda creer que es en el instituto de su localidad donde podría haber ocurrido la historia que se relata.

Concluimos este punto diciendo que el hábil manejo que la autora hace del tiempo del relato y la relación que establece con los propios hechos de la historia ayudan a leer la novela con credibilidad, lo que representa un total acierto compositivo y narrativo por parte de la autora, que no ha escrito una historia que cuenta algunos de los comportamientos y problemas que tienen los jóvenes, sino que ha logrado que sean los jóvenes mismos los que han contado una historia que, desposeída de etiquetas, no necesita de la vitola de “literatura juvenil” para ser un buen libro “para todos los públicos”.

PREGUNTAS DIRIGIDAS POR CAPÍTULOS: DE COMPRENSIÓN LECTORA, GRAMATICALES, DE CREACIÓN, VOCABULARIO O DEFINICIÓN E INVESTIGACIÓN.

Capítulo 1: “Si andas con astronautas, acabarás sentado en la luna”

- ¿Cómo se llama el protagonista masculino de esta historia? ¿Qué sobrenombre o apodo recibe? ¿Por qué lo llaman así?
- ¿Cómo se llama la protagonista femenina? ¿Cómo se define ella misma? Y Galax, ¿cómo la define? Recoge las expresiones y palabras que utiliza el chico para

referirse a la joven y comenta las comparaciones y metáforas que realiza. Te darás cuenta que en una de sus descripciones hay una intensificación en los términos que emplea para definirla: meteorito, Sol, universo. ¿Qué significado tiene esto y qué expresa de la actitud del joven?

- “Será que soy su polo opuesto. ¡Esa es la grandeza de la física!” (Pág.9). Explica el significado de estas frases. ¿Se desprende de la segunda cierta ironía o algún doble sentido?
- Ahora que sólo hemos leído un capítulo, ¿podrías contar tú mismo cómo crees que va a ser la relación entre ambos personajes? ¿Qué crees que va a ocurrir?
- ¿Quién es el narrador de este capítulo?
- A lo largo del capítulo Galax utiliza palabras que pertenecen a un mismo ámbito de significado, hasta el punto que podría constituirse un “campo semántico”. ¿A qué campo pertenecerían y que palabras se incluirían en él?

Capítulo 2: “El azar es la sombra divina”

- ¿De dónde procede el título de este capítulo?
- Explica por qué le “viene al pelo para contar lo que sigue” este título.
- El propio narrador se extraña de que Elisa y él puedan congeniar. ¿Crees que puede haber algo que los una?
- En este capítulo siguen apareciendo palabras del ámbito astrofísico. Señálalas.
- Explica el sentido de esta frase que Galax, no sin pena y cierto miedo, emite: “...pese a que en ocasiones descubro en ella, ¿por qué no decirlo?, una estrella caníbal, o un agujero negro, ¡ay!”. Ayúdate de las fuentes de consulta que puedas manejar para explicar el significado “científico” de “estrella caníbal” y “agujero negro”. (Al final del libro también podrás encontrar un glosario de términos técnicos de esta materia)
- ¿Qué profesión tienen los padres de Galax?
- ¿Por qué dice Galax que sus padres ejercen una presión “de seda” sobre él y “que sea más brillante que el planeta Venus”?
- Coro y Galax discuten a veces por qué adelantos científicos o conquistas del hombre son más importantes. ¿Qué piensa cada uno de los amigos?
- ¿Con qué compara Coro a los genes? ¿Crees que estas comparaciones sirven para comprender mejor los aspectos más científicos? ¿Por qué?

Capítulo 3: “Los corazones más próximos no son los que se tocan”

- ¿Podrías explicar con tus palabras el significado de este título?
- “Coro es siempre el primero en dejar constancia escrita de nuestros habituales patinajes neuronales”. Expresa de otra forma el significado de esta frase.
- ¿Qué significa el “parte de guerra” que hay recogido en este capítulo? ¿Quién es el “alienígena” al que alude dicho “parte de guerra” y qué pretende hacer?
- ¿Quién es Laika?
- ¿Por qué Galax llama Valentina a Eli?
- El hecho de que a Eli se le dilaten las pupilas es algo que a Galax lo pone contento. ¿Por qué?
- En su conversación con Olga ¿cómo define Galax lo que es una lluvia de estrellas?
- ¿Qué cree Eli que le pasa a Olga con Galax? ¿Cómo reacciona éste ante ese comentario?

Capítulo 4: “Ama un solo día y el mundo habrá cambiado.”

- ¿Qué significa la expresión “hasta yo me doy cuenta de que Olga me tira los tejos”
- ¿Quién es personaje a quien denominan el Innombrable? ¿Podrías describirlo?
- ¿Por qué se “molesta” Juan con Olga en este capítulo? ¿Qué te parece la reacción de Juan?
- Para Galax el mundo ha dado un giro copernicano. En la página 28 se dice algo de Nicolás Copérnico. Busca tú algo más sobre este personaje y trata de explicar la expresión anterior que define el estado del personaje.

Capítulo 5: “Si quieres saber adónde vas, has de saber también de dónde vienes”.

- Como verás, los títulos de los capítulos son muy significativos. Cuando leas este capítulo, trata de poner tú un nuevo título que recoja el significado que posee el que hay.
- La madrastra de Galax es una experta en psicología y dice que se conocen hasta ocho clases de inteligencia. ¿Cuál es, a su juicio, la que predomina en su hijo y cómo describe su “perfil”?
- ¿Cómo se llama el libro que Juan quiere regalarle a Eli? ¿Quién se lo recomienda a aquél? ¿Cómo reacciona Eli cuando lo recibe? ¿Cuál es el contenido de dicho libro?
- ¿Qué dice la ciencia moderna acerca del fin de la Tierra, según lo que Juan ha leído en el libro que le regala a Eli? ¿Pasará lo mismo con el universo?
- ¿Por qué crees que Galax insiste tanto para que Eli acepte el libro que le quiere regalar? Para convencerla, ¿piensas que el joven modifica su lenguaje para hacerse entender por su compañera? Pon algunos ejemplos significativos de este hecho.

Capítulo 6: “Todo lo que no se da se pierde”.

- En su relación con Eli, Juan comienza a cambiar. ¿Qué destacarías en este capítulo que muestra los cambios que el joven está experimentando?
- Juan está distraído y no consigue concentrarse en clase. ¿Qué le llama la atención del joven sustituto de la profesora de lengua?
- Finalmente Eli no sube al coche de Lola y se va con su incondicional amiga Carmela. ¿Por qué dice Galax que se marcha “con una despedida no del todo bienintencionada”? ¿Cuáles son las palabras que emplea para ello?
- “Sólo digo que menuda dentera lo de la argolla en el labio”. ¿A que se refiere Lola con esta frase? ¿Sabrías definir sin ayuda del diccionario que sensación es “tener dentera”?
- ¿Qué significa “naturalmente no entro al trapo” que dice Juan cuando su madre le dice lo de la argolla?
- Alguien pone un extraño mensaje en la carpeta de Juan. ¿Qué dice dicho mensaje? ¿Quién crees que puede ser el emisor, que firma con el seudónimo de “Dore”?
- ¿Por qué quiere hacerse Eli ecologista?
- Por segunda vez, Juan piensa en besar a Eli y no lo hace. ¿Por qué?
- ¿Qué piensa y cómo define Elisa a Coro?

Capítulo 7: “El hombre no vive sólo de pan, pero también vive de pan”.

- ¿Quién pronuncia en el capítulo las palabras que le dan título a éste? ¿Te parece correcto repetir una misma palabra en el título? ¿Te suena bien? ¿Qué podríamos hacer para evitarlo?
- Otra vez aparece Coro cuando su amigo y Elisa se hacen carantoñas y “están ligando”. ¿Qué crees que pretende?
- ¿Le cae bien Coro a Eli? ¿Qué apelativos le dedica?
- ¿Ha cambiado el comportamiento de Juan? ¿Qué cosas o acciones nos lo muestran en este capítulo?
- ¿Con qué adjetivo se autocalifica Juan? ¿Sabes qué significa? Búscalo en el diccionario.
- En la escena cotidiana del desayuno, ¿qué le cuenta Juan a su madre? ¿Por qué crees que cuando aparece el padre de Juan cambian de conversación?

Capítulo 8: Temo al hombre de un solo libro.

- En este capítulo, los protagonistas discuten entre la diferencia que hay entre la astrología y la astronomía. Busca esas palabras en el diccionario y trata de explicar cuáles son las diferencias entre ambas.
- ¿Con quién compara Eli a Juan? ¿Por qué?

Capítulo 9: “Un punto de vista no es más que una manera de no ver nada”

- “Me ha dejao grogui”. ¿Sabes el significado de esta última palabra? Búscala en el diccionario y averigua de qué idioma procede?
- ¿Qué les echa en cara Galax a los astrofísicos, los astrónomos modernos? ¿Qué le parece eso a nuestro protagonista?
- Juan recibe un nuevo anónimo. ¿Qué dice? ¿Quién lo firma?
- ¿Qué le pasa a Juan en clase de Literatura? ¿Qué le dice su compañera Elena al acabar la clase?
- Juan, atropelladamente, pide bajarse del autobús en el que va subido. ¿Por qué?
- ¿Qué estupenda noticia quiere darle Juan a su chica? ¿Por qué crees que esa noticia es estupenda?

Capítulo 10: “En ningún caso se debe mirar directamente al sol”

- ¿Cómo definirías “lo nuestro”, palabras con las que Eli se refiere a la relación que mantiene con Juan? ¿Qué le parece a Galax esa expresión?
- Explica estas frases: -“porque sé que hace tiempo que espera que caiga del guindo”; “Y entre col y col, lechuga y revolcón” (pág.62)
- Eli se dirige a su amigo de tres formas diferentes. ¿Cuáles son? ¿Crees que es significativo? ¿Por qué?
- Al final del capítulo, los protagonistas expresan cómo pone uno al otro. ¿Podrías explicarlo? ¿Crees que los dos sienten lo mismo el uno por el otro?
- Juan da por hecho que nunca exprese a Eli lo que siente por ella – “aunque nunca se lo digo, claro”- ¿Crees que esa actitud puede hacer dudar a la chica de las intenciones de Juan o, aunque no se lo diga, éste le muestra claramente sus intenciones?

Capítulo 11: “Haz lo que debas lo mejor que puedas, y sé amable”

- Juan no va a clase, fingiéndose enfermo, pero dice que “por la tarde ya serían otros López”. ¿Qué significa esta expresión?
- ¿Por qué los vendedores a domicilio son el talón de Aquiles para Juan?

- ¿Por qué crees que a Juan, cuando está con su chica besándola y acariciándola, “un nudo imposible me cegaba el cerebro” o “aunque iba hecho una moto, algo dentro de mí me detenía”?
- “Cuando volví a mirar a Elisa, ésta ya no se reía de nada” ¿Por qué supones que Elisa experimenta ese cambio de actitud?

Capítulo 12: “Un corazón grande se llena con muy poco”

- Este título supone un claro ejemplo de “paradoja”. ¿Podrías explicar que significado tiene esta figura retórica y aplicarlo al título para expresar qué significa realmente?
- En este capítulo, como hace Juan otras veces, reproduce un diálogo imaginario. ¿en qué consiste y para qué trataba de inventárselo? Hasta en esos momentos “imaginados”, se utiliza cierta ironía. ¿Te parece que es así? Explica cómo lo consigues.
- Cuando Juan entra en la habitación de Eli... Describe con tus propias palabras esa situación.
- Explica las expresiones “algo empezaba a olerme a chamusquina”(Pág.83) y “en cualquier caso, la espada de Damocles pendía sobre mí” (Pág.85)
- Da la sensación de que Luca pretende avisar de algo a Juan. ¿De qué crees que puede ser?
- Este capítulo es uno de los más extensos del libro. Está separado por espacios en blanco que lo dividen en cinco partes. Resume brevemente el contenido de cada una de ellas.

Capítulo 13: “Nunca hay que apresurarse ni demorarse”

- ¿Por qué parece interesarse Juan por la física cuántica?
- Ante el “abandono” de Eli, Juan se autopropone dos soluciones para “paliar la espera y la soledad”. ¿Cuáles son?
- ¿Cómo reacciona el grupo de amigos de Eli ante la llegada de Juan?
- Juan utiliza tres sinónimos para definirse desde la perspectiva de los otros. ¿Cuáles son?
- Otra vez se divide el capítulo en tres partes. En la segunda, Juan va con su madre a comprar. ¿Cómo se muestra el joven con Lola?; en la tercera Olga llama a Juan, ¿para qué?
- Aunque Juan reconoce que Olga siempre es atenta con él, él siempre la contempla...¿Qué comparación con el mundo animal utiliza para definirlo?
- ¿Qué ocurre entre Olga y Juan?
- “Con el estilete de su lengua entreabrió mis labios”. Hay aquí una metáfora. ¿Cuál es el término real y cuál el imaginario? ¿Crees que éste último connota cosas positivas o negativas?

Capítulo 14: “Si no sabes adónde vas terminarás en otra parte”

- ¿Por qué crees que Galax cuenta ese tipo de anécdotas, de cierto matiz escatológico, a los de la panda de Eli?
- ¿Cómo describirías las relaciones de Galax con la panda?
- ¿Quién es Elena?
- Resume brevemente lo que ocurre en la segunda parte de este capítulo.
- A veces, por medio del recuerdo, el narrador da saltos atrás en el tiempo de la narración – analepsis, en narratología; flash back, en cine-. ¿Qué anécdota nos relata aquí?

- ¿Cuál es la explicación Zeta? ¿Tú crees que es una explicación real y cierta o algo que Juan se inventa?
- La metáfora Elisa-Sol aparece en los distintos capítulos. ¿Cuál es la comparación tácita que se establece entre estos dos términos?

Capítulo 15: “Mi alma es la sombra presente de una presencia desaparecida”

- ¿Qué te parece este título? ¿Destacarías en él alguna figura retórica? ¿Cómo calificarías el lenguaje que utiliza?
- Juan compara su estado de ánimo con el origen del universo. ¿Qué relación existe?
- La segunda parte de este capítulo, la página 108, comienza con una anáfora o una estructura paralela. Señálalas.
- En este fragmento inicial hay un predominio del lenguaje científico y de términos que constituirían un determinado campo semántico. Resalta las características que creas que posee el primero y las palabras que formarían parte de lo segundo.
- “¿Qué sabían los padres del amor?”- se pregunta a sí mismo Juan-. ¿Qué piensas tú? Realiza un breve texto expositivo en el que hables de las relaciones padres-hijos acerca de este tema y desde tu propia experiencia personal.
- “Porque no te reconozco, hijo” (pág.111) – le dice Lola a Juan-. ¿Qué cambios ha experimentado Juan desde que empezó a salir con Eli?
- ¿Te parece conveniente la insistencia de Lola para hablar con su hijo o es “una pesada” que debería dejar a Juan con sus problemas?

Capítulo 16: “Sobre el ciruelo saben mi corazón y mi nariz”

- Juan habla de “pensamientos recurrentes. ¿A qué se refiere?”
- Dice también añorar su “vida ordenada de antes. Sobre todo cuando llueve sobre mojado y se anuncian exámenes”. ¿Qué significado tiene la frase “llover sobre mojado”?
- “Hasta las trancas por ella”. Explica el significado de esta expresión.
- “A ella le gustaba que fuera como de acristianar”. ¿En qué consiste “esta forma de ir”, a qué se refiere exactamente?
- ¿De qué advierte Carmela a Luca sobre Galax?

Capítulo 17: “Si amasen más hablarían menos”

- ¿De qué forma poética define Juan lo que es un rumor?
- ¿A qué alude ese rumor?
- ¿Quién se lo confirma finalmente y cómo reacciona Juan ante la afirmación que circula sobre él?
- ¿Compartes la sospecha de Juan sobre quién ha podido difundir ese rumor?

Capítulo 18: “Demasiado al este es el oeste”

- Otra vez una metáfora “de signo contemporáneo y de modernidad”: “La amistad es una especie de mullido airbag en caso de necesidad”. Señala los términos de la misma.
- Con un vocabulario científico pero didáctico, Juan define qué es un eclipse. ¿Qué es? ¿Qué relación tiene un eclipse con él mismo?
- ¿Cómo se sienten Juan y Coro tras su reencuentro?
- ¿Qué otro reencuentro se produce y cómo reaccionan ambos personajes?
- Explica el juego de palabras que hace Juan y que define su situación después de reencontrarse con Eli: “Después, la noche en blanco. Quiero decir, en negro, la agitada duermevela”.

- En el viaje de vuelta de Barcelona, Eli y su nuevo acompañante van en el autobús. ¿Qué sensaciones esconde el silencio de Juan?

Capítulo 19: “El destino del buscador depende de la vía que siga”

- Como en capítulos anteriores, otra vez aparece escrito un mensaje de los que Coro y Juan se envían en clase cuando están aburridos. ¿Qué significado tiene? ¿Refleja algún cambio de actitud en Juan?
- En la página 139 Juan hace una descripción de Marte y de su atmósfera. ¿Existe algún significado metafórico, algún doble sentido, en esa descripción?
- Un nuevo reencuentro con Elisa. Es en el parque y cuando Juan estaba paseando a Laika. ¿Cómo se comporta Eli?
- ¿Qué connota la acción de Juan, que hace astillas contra el suelo el bastón que siempre lleva cuando sale a pasear con Laika?
- Leído el capítulo, ¿qué interpretación le darías al título?

Capítulo 20: “Cada crisis no sólo conlleva peligro, sino también sus oportunidades”

- ¿Sueña Juan realmente con cocodrilos? ¿Qué simboliza este animal?
- Estando cenando en La Pasta Gansa, Juan vuelve a sentir un “*bocao*” del cocodrilo. ¿Por qué?
- En la página 143, Lola habla sobre las emociones. ¿Podrías copiar lo que allí se dice y dar tu opinión sobre ello?
- Juan se echa a llorar y cree que así pudo “ahogar al cocodrilo que había alimentado durante tanto tiempo”. Explica esa sensación, el significado de esas palabras. Y después haz lo propio con las palabras que Lola le dedica a su hijo: “ – Los que no saben llorar de todo corazón no saben reír de todo corazón” (página 144)

Capítulo 21: “Si comprendes, las cosas son como son. Si no comprendes, las cosas son como son”

- Otro sugerente título para decir...¿Qué?
- En la página 148, Juan se pregunta de forma reiterada algo que le obsesiona. ¿Qué es?
- La última línea de esa primera parte del capítulo, “ni el dolor tan intenso”, ¿muestra algún tipo de mejoría en el estado anímico de Juan?
- Este libro parece consecuencia de un consejo de Lola: “escribir te servirá para hacer avanzar el resorte de tus emociones”. ¿Qué te parece la escritura como “terapia”? ¿Qué otro consejo le da para escribir su propia historia? Juan comienza: “*El chico estaba loco por Elisa, así que, cuando ella entró en su habitación, de pura emoción, inexperiencia o estupidez...*” (Pág.149). ¿Te parece significativo que rememore precisamente ese episodio de la historia? ¿Es diferente la voz narrativa de este fragmento de la del libro?
- El siguiente párrafo del libro parece la síntesis o resumen final de lo que ha pasado. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación?
- ¿Qué otras cosas le pide Lola a Juan que escriba, además de la propia historia?
- En la página 150, el narrador utiliza un verbo, *chafarrinar*, que está en relación con la propia acción que Juan ha experimentado al intentar poner por escrito su historia. ¿Por qué? Y además concluye: “Sin duda aquél era un ejercicio duro” ¿Qué te parece a ti esta afirmación?
- ¿Qué hace finalmente Juan con todo lo escrito?
- ¿Por qué le confiesa Olga a Juan que ella era la autora de los anónimos?

Capítulo 22: “Si llegas a ser el que eres, podrás hacer lo que debes y sólo así tendrás lo que deseas.

- Comenta la siguiente reflexión de Juan: “aunque como siempre sucede, lo importante no se ve, y existe otra realidad bajo la superficie de lo cotidiano”.
- En el penúltimo cuadro del libro, Juan recibe un e-mail de Ángela y Coro va a por él para ir al cine. Después de la escena familiar tras la entrega de las notas, ¿Qué significado tienen estas escenas tan cotidianas y queridas en el pasado de Juan? ¿Hay relación con el título?
- “Para bálsamo un amigo”. Comenta y reflexiona sobre esta frase.
- ¿Y Elisa? ¿Qué siente Juan qué es Elisa?
- La última frase del libro guarda un significado metafórico pero, a la vez abierto en su interpretación. ¿Cuál es la tuya?

El Raal, marzo/08.